

MARIO CARVAJAL BORRERO



Entre los años 1953 y 1954 se produjeron hechos políticos de trascendencia nacional, siendo el más notable la renuncia del presidente Laureano Gómez y el ascenso del general Gustavo Rojas Pinilla a la presidencia de la República. En dicho contexto se produjo, en Bogotá, la masacre estudiantil del 9 de junio de 1954, masacre que llenó de dolor e indignación a los estudiantes en la mayoría de las universidades.¹

Regionalmente, el hecho económico más relevante, lo constituyó la creación de la Corporación Regional del Valle del Cauca, C.V.C., a partir de iniciativas propuestas por el Banco Mundial y David Lillienthal, presidente de la Autoridad del Valle del Tennessee.²

En la Universidad, para reemplazar al rector Jorge Vergara, el Gobernador Diego Garcés Giraldo, nombró a Mario Carvajal Borrero.

¹ En la Universidad del Valle, los estudiantes manifestaron su solidaridad declarando un paro general de actividades Consejo Directivo, Acta N° 19, 14 de junio de 1954.

² Historia de CVC, 54 años de desarrollo, extraído de: <http://cvcambiental.blogspot.com/2008/11/cvc-54-aos-de-desarrollo-para-el-valle.html>

Mario Carvajal Borrero, nació en Cali el 7 de octubre de 1896, estudió en el Colegio de Santa Librada y Filosofía y Letras en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, en Bogotá. La Universidad de Tulane (Nueva Orleans) le otorgó Doctorado Honoris causa en 1965 y el mismo año recibió la Gran Cruz de Boyacá.

Ejerció diversas actividades administrativas, políticas, literarias, periodísticas, entre las que sobresalen las de ejecutivo y miembro de la dirección en la empresa familiar Carvajal S.A.; rector del Colegio de Santa Librada, concejal, diputado, representante a la Cámara por el Partido Conservador; embajador en Quito, cónsul en Canadá, Ministro de Educación y director del “*Diario del Pacífico*”.

Entre sus escritos literarios figuran: *Escala de Jacob, Estampas y apologías, Vida y Pasión de Jorge Isaacs*. Los dedicados a la Universidad fueron recogidos en el Libro *Testimonio Universitario*, publicación que permite reconstruir trazos claves de su gestión rectoral, durante 12 años, enmarcados en el proceso de reconstrucción y modernización de la Universidad, iniciado en 1950, cuyos elementos más relevantes abrevió en los siguientes términos:

“En el decurso de su segundo decenio la Universidad definió su orientación, que venía en germen desde su inicio. En amplios términos, a dos pueden reducirse las notas características de la orientación aludida. En el orden interno a la integración académica y en el orden social la proyección hacia el sector vernáculo y sus gentes”³

Lo interno, por el surgimiento de nuevas disciplinas y la progresiva vinculación de profesores de tiempo completo. Lo externo, por la ampliación de las relaciones con industriales, comerciales y actores del sector público y por la proyección social, a través de la extensión.

En 1954, Gabriel Velásquez Palau, fue nombrado Secretario de Educación Departamental y, conjuntamente con el Rector, reconociendo que las nuevas dimensiones epistemológicas de la Universidad desbordaban su carácter de Universidad Industrial, promovieron la Ordenanza N° 10 de diciembre 16 de 1954, por medio de la cual se le cambió el nombre inicial, por el de Universidad del Valle.

Para la celebración de los VII juegos Atléticos Nacionales se inauguró la Villa Olímpica de Cali, conformada por las Piscinas Olímpicas, el Estadio y el Gimnasio Cubierto, instalaciones que fueron cedidas a la Universidad. Paralelamente el Rector gestionó la donación de los terrenos para la ciudad universitaria, por parte la familia Garcés Giraldo y, en diciembre de 1956, fue organizada la Junta constructora de la ciudad universitaria.

Al iniciarse el año académico fueron creados los departamentos de Física y Matemáticas. En la Facultad de Medicina se acordó realizar la selección de

³ CARVAJAL, Mario (1969) *Testimonio Universitario*, Cali, Universidad del Valle. Prólogo

estudiantes por medio de examen de ingreso, para lo cual se estableció la conformación del Comité de Admisiones que luego extendió el requisito a las demás facultades. Durante el mismo período se gestionaron becas a estudiantes que reunían los requisitos para terminar estudios de Ingeniería Eléctrica y Mecánica en el Instituto Monterrey de México.⁴

En 1955, con la apertura de la Escuela de Graduados de Medicina, se dio inicio a formación de posgrado y se creó la Oficina de Planeación, adscrita a la Facultad de Arquitectura; el Departamento de Publicaciones comenzó a preparar la edición de trabajos de autores colombianos bajo el nombre de *“Biblioteca de la Universidad del Valle”* y, desde la Facultad de Arquitectura, un grupo de profesores y estudiantes, comenzó a promover el Teatro en la Universidad. En materia de bienestar universitario se promovió el Convenio con el Hospital Universitario para el Servicio Médico; se creó el Centro Deportivo Universitario (CDU); el servicio de cafeterías, fue centralizado con el objetivo de lograr una disminución de costos; las residencias, para estudiantes de escasos recursos económicos, se iniciaron en el barrio *El Lido*, con aportes donados por un grupo de empresarios y se anunció la colaboración de numerosas firmas industriales y comerciales de la ciudad para terminarlas.

En 1956 Cali tenía 429.170 habitantes y la Universidad contaba con 417 estudiantes:

*“Un total de 417 estudiantes cursan actualmente en la Universidad del Valle, según los datos suministrados por la Secretaría General de la Universidad”*⁵

En los periódicos de la ciudad se dejaba entrever un ambiente de optimismo y reconocimiento a la calidad académica de la Universidad. Frecuentemente se resaltaban los logros de la Facultad de Medicina, considerada como una de las mejores de Colombia y América Latina, recogiendo lo expresado por profesores visitantes de la Universidad de Cornell, quienes valoraban muy positivamente sus programas, el desarrollo de la investigación y la dedicación de sus profesores. La Facultad de Arquitectura, se mostraba a la vanguardia del funcionalismo arquitectónico, coordinando la vinculación de los estudiantes a la Oficina del Plano Regular, de Valorización y a la CVC, para conocer a fondo de los problemas de la ciudad y la región. Las ingenierías se exaltaban por estar a la altura de las exigencias tecnológicas de la época.

Desde su posesión, el Rector emprendió una campaña convocando a los empresarios a apoyar económicamente a la Universidad para menguar la permanente precariedad presupuestal. Cuatro años después, en la Asamblea Departamental, afloró el problema de la insuficiencia de recursos y aprovechó

⁴ Consejo Directivo, Actas N° 24, 25 y 27 de 1954.

⁵ *El País*, 15 de octubre de 1956.

la oportunidad para reiterar la cooperación económica de las empresas industriales de la región, encontrando respuesta favorable de varias de ellas..⁶

Sobre dicho apoyo, tenía el siguiente criterio:

*“A pesar de su origen oficial, la Universidad del Valle, está recibiendo en su presupuesto una ya apreciable y cada día mayor contribución económica privada. Nunca había sucedido esto en el país.Sin esa asistencia la Universidad no hubiera podido lograr, en el muy breve lapso de su historia, la expansión actual”.*⁷

En septiembre de 1957 se inició el proceso de creación de la Facultad de Ciencias Económicas, liderado por Gabriel Velásquez Palau conjuntamente con Tulio Ramírez y Pedro pablo Morcillo, quienes, según Diego Roldán:

*“Tomando la vocería de la institución lograron encender el entusiasmo de dos destacados empresarios y dirigentes de la ciudad de Cali: Samir Camilo Daccach Mlgdalani y Ernesto Arango Tavera, a quienes comunicaron la idea surgida en el Consejo Directivo”*⁸

En la Conferencia Nacional de Rectores, realizada en octubre de 1957 se formalizó la creación de la Asociación Colombiana de Universidades, ASCUN, organismo no gubernamental, al cual el Gobierno Nacional delegó la función pública de dirigir la universidad colombiana, darle un carácter nacional y, las acciones emprendidas con dicho objetivo, según María Teresa Uribe, contribuyeron a formar el *“Triángulo de Oro”* de la Educación Superior en Colombia, compuesto por la Universidad Nacional, la Universidad de Antioquia y la Universidad del Valle.

“Fueron estas instituciones las que se transformaron de manera más rápida y radical y las que recibieron el mayor apoyo en programas de inversión de las fundaciones norteamericanas: triángulo de oro que a veces se convertía en triángulo de fuego, cuando el movimiento estudiantil protestaba por la intervención de Estados Unidos, o cuando los rectores de las tres universidades actuaban de consuno para imponer el principio de autoridad”

Ciertamente, el movimiento estudiantil de la Universidad del Valle no estaba al margen, pues en mayo de 1957:

“Los estudiantes de la Universidad del Valle decidieron entrar en paro a partir de las 7 de la mañana del jueves 2 de mayo. La universidades privadas de Bogotá , - Libre, de América, Andes

⁶ “La industria dio eficaz ayuda a la Universidad.. lista de donantes”, *El País*, 17 de octubre de 1958. Para información sobre otras donaciones, hasta 1961, ver, ORTIZ, Elba, Ob. Cit. p. 68.

⁷ CARVAJAL, Mario, Ob. Cit. p.44

⁸ ROLDAN, Diego (2013) *Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas*, Cali, Universidad del Valle, p.39

Tadeo Lozano, Javeriana, Externado de Colombia y el Colegio Mayor de Nuestra señora del Rosario – apoyaron a los caleños y decretaron cese de actividades”

Fueron nueve días de paro de los estudiantes de Medicina de la Universidad del Valle y cuatro días del paro general. En 1957 fue creada la Unión Nacional de Estudiantes universitarios (UNEC) y sus directivos visitaron varias veces la ciudad para entrevistarse con estudiantes universitarios y de secundaria.

En 1958 fue presentado ante la Junta Militar de Gobierno el proyecto de reforma universitaria elaborado por ASCUN, en el que figura explícitamente la autonomía universitaria:

“Requisito esencial de la libertad académica es la autonomía. Las universidades colombianas, y muy especialmente las Universidades Oficiales, han padecido en todos los tiempos, por las interferencias de gentes y entidades ajenas al claustro. Tal interferencia es el principal enemigo de la autonomía universitaria.”⁹

Con base en dicho proyecto se reconoció la autonomía a las universidades públicas del orden Departamental y se determinó que su Gobierno estaría conformado por un Consejo Superior, un Consejo Directivo y el Rector. Entre las funciones del Consejo Superior Universitario se especificó la de designar al Rector para el período que fijen los estatutos de cada universidad.

El Rector consideró que, al modificarse el régimen, trasladando al Consejo Superior el nombramiento, el cargo quedaba vacante sin necesidad de presentar renuncia y, para divulgar su punto de vista, concedió una entrevista al reportero del El País:

“La autonomía es todo lo contrario de un invento político. Ni conservador, ni liberal. La autonomía es una necesidad clamorosa de la universidad colombiana, reconocida y propuesta por la totalidad de los rectores de las universidades oficiales y privadas, preocupados por la influencia inconveniente de la política en la universidad y llevados del anhelo de ponerla a salvo de esa influencia.”¹⁰

No obstante, el nombramiento de Rector en el Consejo Superior estuvo precedido de una reñida disputa partidista. En los periódicos fueron publicados editoriales acerca del tema y se divulgaron los nombres de los candidatos. Sobre dichas disputas, el Consejo Estudiantil de la Facultad de Medicina declaró que la Universidad debería cumplir su misión:

“Fuera del alcance de las influencias políticas partidistas que son lesivas y van contra el espíritu de la misma y que en

⁹ CHAVEZ José María (1957) *La reforma universitaria en Colombia*, Bogotá, ABC, p.23

¹⁰ EL País 7 de octubre de 1958

consecuencia rechaza toda actividad que trate de orientar el criterio de los estudiantes con finalidades de conveniencia política o de grupo, como viene haciéndose por personas hasta ahora ajenas a la marcha de la Universidad con la clara intención de escalar las posiciones directivas de ella”.¹¹

Finalmente, en la reunión del Consejo Superior, se dio lectura a las declaraciones de profesores y estudiantes, se pronunciaron los miembros del Consejo y secretamente llenaron la papeleta con el nombre de su candidato. Una vez contabilizados los votos, la Secretaria General de la Universidad, leyó el proyecto de Resolución de nombramiento para un segundo periodo del rector Mario Carvajal Borrero, aprobada por unanimidad.

El 15 de octubre de 1958, acompañado de los miembros del Consejo Superior y del Rector encargado, Gabriel Velásquez Palau, se posesionó para iniciar el segundo período..

La Universidad, según Alfonso Ocampo Londoño, estaba culminando una primera etapa (1945-1958):

“Al terminar esta etapa contaba con 5 facultades y dos escuelas de nivel medio, 556 estudiantes, 174 profesores, 159 personas en el sector administrativo y de servicios generales, un presupuesto de \$5.725.448 y un patrimonio aproximado de \$20.000.000”

En el Acto académico de la celebración de los 15 años de la Universidad, el Rector hizo una presentación del extraordinario florecimiento de la Universidad en su corta existencia. Los decanos intervinieron dando cuenta de los nexos con el entorno económico y social de la ciudad y la región, no solamente en la formación de médicos, ingenieros, arquitectos, economistas requeridos por las antiguas y nuevas industrias locales, sino también a través de la investigación y la extensión.

En la sesión de grados, insistió en que la Universidad debería dar una atención especial a los más urgentes problemas de la comunidad para afianzar el prestigio y la confianza, que la hacían merecedora del apoyo del gobierno, de empresas privadas nacionales y de fundaciones extranjeras, pues, no obstante su carácter oficial, la Universidad estaría al borde de una crisis financiera ante la insuficiencia de los recursos fiscales asignados por la Nación, el Departamento y el Municipio.

Las peticiones de apoyo a la empresa privada eran sustentadas con base en los aportes de la Facultad de Medicina al Hospital Universitario, al psiquiátrico de San Isidro y a la Clínica Municipal y en las labores de servicio social, en los centros pilotos de Salud, de Candelaria y Siloé; en los cursos para profesores de Primaria y Secundaria orientados al mejoramiento de la enseñanza media, tanto en la ciudad como en el resto del Departamento; se recalcaba

¹¹ “Los estudiantes tampoco quieren lucha banderiza”, EL País, 13 de octubre de 1958, citado por ORDOÑEZ, Luis Aurelio. Ob. Cit. p.67

igualmente la labor de los laboratorios de Suelos y Resistencia de materiales; la participación de la Facultad de Economía en el Censo Agropecuario del Valle, en la asistencia técnica a la industria y en investigaciones sobre la realidad económica regional y sus posibilidades futuras.

En los años 1960 y 1962, fueron expedidas sendas resoluciones autorizando al Rector para afiliar la Universidad del Valle a la Asociación Internacional de universidades y, complementariamente, para promover proyectos de tipo cultural, con el Servicio Alemán de intercambio Académico, con la Oficina de Asistencia Técnica del Gobierno Federal de Suiza y el Instituto de Cultura Hispánica. El Gobierno de Francia envió un profesor visitante para la enseñanza del idioma francés y, en 1962, donó a la biblioteca una colección de clásicos de la Literatura francesa.

El 19 de septiembre de 1961, el Rector informó al Consejo Superior sobre la creación de los cargos de Decano de Estudiantes y Decano de Estudios. La Decanatura de Estudiantes, a cargo del ex rector Tulio Ramírez, para promover el bienestar estudiantil en aspectos como: orientación educativa, servicio médico social, servicio odontológico, servicio de residencias y de comedor, cultura deportiva, extensión cultural, servicios religiosos, librería universitaria, programa de becas, préstamos a estudiantes, seguro estudiantil y asociación de egresados. La Decanatura de Estudios, a cargo de Alfonso Ocampo, para coordinar las actividades académicas e interdisciplinarias y promover actividades encaminadas a obtener apoyo oficial y privado a la Universidad.

Entre los objetivos del momento figuraba la organización de los Estudios Generales en la Universidad, según el Rector, orientados a garantizar una visión global de la cultura y una actitud de superación crítica a la desarticulación de las disciplinas intelectuales, mediante un proceso de aprendizaje, en el cual:

“A los dominios de la técnica y de la ciencia no puede entrarse dignamente, so pena de sufrir en ellos invalideces múltiples, sino por la puerta de oro y diamante da cultura general”¹²

Como nota distintiva de la Universidad del Valle advertía que su misión no era la de simple formación de profesionales, para lo cual bastaría una escuela profesional; la formación de una persona íntegra requería una universidad verdadera.

Para promover la formación integral, se habían iniciado los cursos de Humanidades en la Facultad de Medicina, dictados por Oscar Gerardo Ramos, solicitados igualmente por las facultades de Ingeniería y Arquitectura.

Inicialmente los cursos estuvieron a cargo del Departamento de Extensión, el cual, mediante Acuerdo del Consejo Superior, se transformó en el Instituto de Humanidades, a cargo de un Director y tendría secciones de Filosofía, Historia, Literatura, Idiomas y Artes.

¹² CARVAJAL, Mario, Ob. Cit. p.41

Dos años después, de este Instituto surgieron las facultades de Educación y Humanidades, según el entonces Decano de la Facultad de Humanidades, Darío Henao, en la conmemoración de los 45 años de su fundación:

“Oscar Gerardo, en ese entonces Secretario General, fue quien lideró su fundación en 1964 con el respaldo de don Mario Carvajal y el decano de la Facultad de Salud, Gabriel Velásquez Palau. Se llamó Facultad de Filosofía, Letras e Historia, áreas alrededor de las cuales se conformó el equipo de profesores que tuvo la tarea de formar la primera promoción de egresados”.¹³

La promoción de dichos cursos condujo a una reforma curricular, promulgada por el Rector al iniciarse el período académico 1962-63, advirtiendo que se había estudiado detenidamente consultando los sistemas más modernos, con técnicos nacionales y extranjeros,

“Las universidades de Estados Unidos y las europeas tienen este programa. Pero le ha tocado a la Universidad del Valle adoptarlo por primera vez en Colombia y consiste en lo siguiente: El alumno que ingrese a la Universidad, aunque venga a una determinada facultad profesional, va a hacer una serie de estudios comunes de cultura general, con el fin de que el profesional que egrese, tenga una visión ciertamente panorámica de la cultura. Este programa consta de cuatro semestres con las siguientes materias. Matemáticas, química, biología, historia de la cultura, español e idiomas.”¹⁴

La organización de los estudios básicos tenía además, entre los referentes internacionales, la Reunión del Consejo Interamericano Económico-Social de la OEA, realizada en Punta del Este (Uruguay), en 1960, en la que se acordaron las políticas educativas para América Latina, como parte de la estrategia norteamericana de la *“Alianza para el Progreso”*.

En el ámbito nacional, la promoción de dicha política estaba a cargo de la ASCUN, a partir de seminarios desarrollados en El Paso (Texas), que sirvieron para diseñar el *“Plan Básico para la Educación Superior”*, sustentado en las propuestas de modernización de la educación superior, formuladas por Rudolph Atcon, quien consideraba que la realidad sociopolítica de América Latina, en ese momento, implicaba una transición de la enseñanza de elite a una enseñanza de masas, para adelantar la estrategia modernizadora, en la cual, los Estudios Generales, eran indispensables.

En 1958, el contexto político nacional estaba determinado por el comienzo de Frente Nacional, hecho que influyó considerablemente en la conducción de las universidades y, de manera especial, en la radicalización del movimiento estudiantil, como lo observan Aura María Puyana y María Serrano:

¹³ http://ntc-documentos.blogspot.com/2010_10_23_archive.html

¹⁴ El TIEMPO, 6 de septiembre de 1962

“Desde los primeros años del Frente Nacional, se intensificó el activismo político de los estudiantes y el distanciamiento de los partidos tradicionales, fraccionándose en grupos contra del autoritarismo y el acuerdo bipartidista y generalizando la huelga como arma de lucha.”¹⁵

El movimiento estudiantil había jugado un papel sobresaliente en la caída del General Rojas Pinilla y los estudiantes habían sido proclamados “*héroes de la democracia*”. Desde comienzos de la década de 1960 comenzaron a generalizarse los paros en las universidades, contra la presencia de las fundaciones extranjeras, los Estudios Generales y el Plan Atcon, contra los consejos superiores, por la financiación adecuada y la representación estudiantil en los cuerpos colegiados, en un proceso de progresivo alcance nacional, que se hizo visible con la creación de la Federación Universitaria Nacional (FUN), en 1963.

Internacionalmente, los movimientos universitarios del decenio estuvieron encuadrados en los sucesos geopolíticos de la época: la guerra fría entre las grandes potencias, la construcción del muro de Berlín y el inicio de la guerra de Vietnam. En América Latina, el triunfo de la Revolución cubana, en 1959, la invasión a Bahía Cochinos. Por la misma época, la Iglesia Católica, celebró el Concilio Vaticano II y divulgó la Encíclica *Mater et Magistra*, en la cual, el pontífice Juan XXIII, promovió principios democráticos y de justicia social. La revolución de los medios de comunicación propició la difusión de mensajes televisados, generalizando imaginarios, ideologías, mentalidades, consignas, símbolos, emblemas, modas musicales y culturales, que le dieron la vuelta al mundo.

En junio de 1959, con ocasión del quinto aniversario de la masacre estudiantil en Bogotá, la Organización Vallecaucana de estudiantes, la Federación de estudiantes de la Universidad del Valle y de la Universidad Santiago de Cali, organizaron una conmemoración, con misa solemne en la Iglesia Catedral; desfile silencioso hasta el parque de los estudiantes y ofrenda floral ante la primera piedra del monumento a los estudiantes.¹⁶

En octubre de 1961, la Federación de Estudiantes, elaboró una propuesta de participación estudiantil en los cuerpos colegiados de la Universidad. En abril de 1962, se inició un cese de actividades en la Facultad de Economía, que inicialmente recibió solidaridad de los estudiantes de Enfermería, Ingeniería Química, Electromecánica y Sanitaria y, una semana después, de las Facultades de Medicina y Arquitectura.¹⁷

En los años siguientes, especialmente en 1966, hubo reclamos, protestas y paros internos por motivos similares o ligados a las orientaciones de carácter nacional.

¹⁵ PUYANA, Aura María ,SERRANO, María (2000) Reforma o inercia en la Universidad Latinoamericana, Bogotá, TM Editores

¹⁶ *El País*, Cali, 8 de junio de 1959

¹⁷ *Occidente*, Cali, 12 y 17 de abril de 1962

En junio de 1962, en reunión del Consejo Directivo, el Secretario General de la Universidad, Oscar Gerardo Ramos, informó sobre la carta del rector Mario Carvajal solicitando, al Consejo Superior, que fuera aceptada su renuncia por el tiempo que faltaba para vencerse el período y se procediera a nombrar su reemplazo. Pero los miembros del Consejo después de expresarle toda clase de argumentos para que aceptara la designación para un nuevo período,

“Decidieron por unanimidad a insistencia de su presidente Dr. Gustavo Balcázar Monzón, Gobernador del Departamento, elegir al Dr. Mario Carvajal para un nuevo período rectoral que se inicia el 13 de octubre próximo”.¹⁸

Poco después de iniciado el tercer período rectoral, en la sesión de grados de junio de 1963, expuso sus ideas centrales sobre las relaciones con la comunidad y el sector empresarial, la autonomía universitaria, los Estudios Generales, la formación intermedia, la creación del Instituto de Humanidades, ideas que en buena parte constituyen un balance de la trayectoria de la Universidad, el prestigio alcanzado y las proyección hacia los años siguientes :

“La reforma no viene de la ley: es resultado de una acción constructiva permanente: del estudio continuo y la experiencia serena: del concurso de firmes inteligencias y voluntades generosas. Así la reforma no es criatura jurídica sino fenómeno intelectual y hecho en sucesivo cumplimiento. Hoy nuestras universidades disfrutan de suficiente autonomía.”¹⁹

Pero, los logros de la Universidad contrastaban con las recurrentes penurias financieras. En cuanto a los aportes del Gobierno Nacional, llamó la atención de los miembros del Consejo Directivo sobre la existencia de un desequilibrio en el manejo presupuestal de las universidades públicas del país, pues, la suma global recibida por todas era ligeramente superior a los treinta y tres millones de pesos, para atender a diez y seis mil alumnos y la Universidad Nacional, con siete mil estudiantes, estaba recibiendo más de cuarenta millones.

Sobre las implicaciones de los aportes de las fundaciones extranjeras, en la inauguración del Edificio para la Escuela de Enfermería, en 1963, inició su discurso agradeciendo, en nombre de la dirección universitaria a la Fundación Rockefeller, los doce años de apoyo al desarrollo de la institución y luego se dedicó a refutar las interpretaciones que circulaban entre algunos grupos políticos de la ciudad, insinuando que se estaba vulnerando la autonomía de la Universidad y la soberanía nacional.

¹⁸ Consejo Directivo, Acta N° 30, 17 de junio de 1962

¹⁹“ESPIRITU, OBRA Y POSICION DE LA UNIVERSIDAD”, Sesión de Grados , Junio de 1963
Carvajal, Mario, *Testimonio Universitario*...p.63

*“Los que hemos estado largamente vinculados a esta casa de educación y utilidad común podemos rendir pleno, absoluto testimonio de que quienes le atribuyen a la cooperación de las referidas fundaciones finalidades de intención oculta, por un lado, y por otro de infiltración en campos que deben estar confiados a la dirección exclusiva y estrictamente autónoma del personal colombiano de la institución, o se hallan en culpable ignorancia de lo que para hacer afirmación de tan grave índole debieran investigar previamente, o proceden con ánimo de segunda y esa sí escondida finalidad”.*²⁰

En junio de 1963, con el objetivo de conseguir recursos económicos se aprobó, en el Consejo Directivo, la creación de un organismo de promoción y desarrollo de la Universidad, otorgándole funciones específicas destinadas a conseguir financiación dentro del país y en el exterior para el desarrollo de nuevos programas académicos y el ensanche de las instalaciones universitarias. Y, para ocuparse de las funciones correspondientes se encargó al Decano de Estudios, Alfonso Ocampo Londoño.

Meses después, en diciembre del mismo año, el Rector , informó al Consejo Directivo, que había recibido la visita de los señores:

*“Rafael Navía González, Samir Daccach, Edmond Cobo, Manuel Carvajal, Rodrigo Cruz, Gonzalo Ocampo y algunos funcionarios de la Universidad, éstos últimos invitados por los primeros, con el objetivo de leer los estatutos de una entidad que con características de Fundación sería establecida con el fin de fomentar el desarrollo cultural y científico a nivel universitario”*²¹

Se trataba de la creación de la Fundación para la Educación Superior (FES), concebida como una entidad de servicio social sin ánimo de lucro, cuyos objetivos, según uno de sus fundadores, fueron muy prácticos: 1) La promoción y el desarrollo de la Universidad del Valle 2) La búsqueda de protección y rendimiento para los Fondos Especiales, frente a un déficit crónico de los fondos ordinarios de la misma institución, 3) El logro de un manejo más fácil y una mejor administración de los dineros de los fondos especiales; 4) La ejecución de ciertas acciones y programas especiales. Comenzó a funcionar mediante una donación de la Fundación Ford y al comienzo se denominó Oficina de Promoción y Desarrollo, adscrita inicialmente a la Decanatura de Estudios.²²

Las relaciones con el sector empresarial no se limitaron a las peticiones de apoyo económico. A comienzos de los años sesenta un grupo de jóvenes, entre los 28 y 35 años, llamado “Grupo de los martes” comenzó a reunirse para analizar los problemas sociales y económicos de la región, invitando líderes nacionales, como Carlos Lleras Restrepo y académicos de prestigio internacional, como Peter Drucker.

²⁰ CARVAJAL, Mario, Testimonios... p.160

²¹ Consejo Directivo, 3 de diciembre, de 1964

²² OCAMPO, Alfonso, OB.Cit.p.115

Entre las conclusiones de dichas reuniones consideraron necesario buscar un mediador para entender el cambio y orientarlo constructivamente. Con dicho propósito invitaron al Rector de la Universidad del Valle, quien, con su sobrino Manuel Carvajal Sinisterra, Presidente de Carvajal S.A. y representante de la Andi ante el Consejo Superior, acogieron la idea y organizaron, un curso de Administración Industrial, al que incorporaron la cátedra de Peter Drucker y un ciclo de conferencias sobre la Administración de empresas, de Roderik O'Connor, profesor de Administración Industrial y Desarrollo Organizacional de la Universidad de Georgia Tech y consultor de empresas en Estados Unidos.²³

Dichas iniciativas se articularon a las experiencias con los cursos de capacitación en Administración organizados conjuntamente con el Instituto Colombiano de Administración, INCOLDA, desde 1961 en la Facultad de Ingeniería Electromecánica, para dar origen a la creación de programa de Magíster Especial en Administración, diseñado para altos ejecutivos, en el cual se inscribió la mayoría de los participantes en el “*Grupo de los martes*”.²⁴

Las políticas de formación integral, la organización de los estudios básicos, el apoyo a la investigación, la asesoría, el servicio y a las relaciones con el sector empresarial llevaron a considerar la necesidad de una reorganización de las estructuras académicas de la Universidad, con base en la creación de Divisiones. De acuerdo a lo expresado por el Decano de Estudios, Alfonso Ocampo Londoño:

*“El establecimiento de los estudios básicos implicaba una reestructuración administrativa y académica funcional, como punto de partida de una reforma universitaria, la cual, no solamente involucraba a los estudiantes, sino fundamentalmente a los profesores, quienes debían replantear su visión y sus métodos pedagógicos. Este proceso comenzó con la creación de departamentos en todas las unidades. Además se le dio desarrollo al proyecto de los “Estudios Generales”, con el objeto de permitir una formación integral del estudiante, como persona y como ciudadano, conciente de su deber social”*²⁵

La organización por Divisiones tenía el propósito de contar con una organización administrativa eficaz y una estructura académica de alto nivel, flexible y sin duplicaciones, integrando en amplios grupos funcionales las funciones docentes de investigación y de servicio.

En una nota periodística publicada en El Tiempo, figura un reconocimiento al papel de vanguardia de la Universidad del Valle, en el contexto nacional:

“Sorprende y reconforta allí el sentido humanístico unido al técnico, el comunitario de abrazo con el individual y la composición misma del

²³ CARVAJAL, Mario, “Jornadas de Alta Administración”, en *Testimonio Universitario*, p.150

²⁴ “Génesis y desarrollo de la Facultad de ciencias de la Administración”, *Universidad del Valle Cincuenta años*, p.p. 101-104..

²⁵ OCAMPO, Alfonso. Ob. Cit. p.53

*alumnado que funde en un solo crisol de cultura ciencia y técnica, las diversas clases económicas, sociales y aun raciales*²⁶.

En septiembre de 1963, el Consejo Superior, aprobó la conformación de las Divisiones, con base en la fusión de Facultades y Escuelas y, como resultado, la estructura académica de la Universidad quedó compuesta por las Divisiones de Ingeniería, Ciencias de la Salud, Arquitectura, Ciencias Sociales, de Ciencias y División de Humanidades y Educación.

En 1965, cuando la Universidad cumplía veinte años, había logrado la superación de muchas dificultades y acrecentado su prestigio académico en el ámbito nacional e internacional. En la sesión de grados, el Rector evocó el itinerario de los veinte años, destacando el papel de un selecto grupo de personas consagradas a las tareas intelectuales y científicas, con *“abnegación y sin reservas”* y reiteró sus apreciaciones sobre la autenticidad de la reforma en la Universidad, sin alardes, con discreción y mesura, experimentando, analizando y corrigiendo el rumbo. De manera especial destacó la formación y consolidación de los núcleos académicos conformados por profesores de tiempo completo:

*“Fue lo primero –si algo ha sido primero en esta labor simultánea de lo académico, en lo administrativo, en lo económico, en lo físico- la integración de un cuerpo docente de consagración total a su tarea, verdadero claustro de profesores, que sustituyera el antiguo conferenciante catedrático, poco menos que inútil cuando se trataba de una eminente autoridad intelectual, e inútil del todo si esa autoridad no suplía la deficiencia pedagógica del sistema”*²⁷.

Por su parte, el entonces Decano de Estudios, Alfonso Ocampo Londoño, expresó:

*“Fundada, tímidamente hace sólo veinte años, como una universidad industrial del Valle, entre la incredulidad, por no decir otra palabra, de los habitantes de la región y del país, quienes consideraban que este era un medio exclusivamente mercantilista, sin comprender ni imaginar su altísimo potencial espiritual se ha convertido en una de las universidades más importantes de América Latina y del continente americano, y disputa, con cualquiera otra, el primer puesto en calidad, en nuestra patria.”*²⁸

Pero nuevamente se hizo patente que los logros académicos resultaban contradictorios con la penuria financiera de la Universidad. En julio de 1966, la insolvencia económica había llegado al extremo de que no había dinero para pagar la primera quincena de agosto; el pasivo ascendía a cerca de 14 millones

²⁶ Gonzalo Canal Ramírez. El Tiempo, Bogotá, Julio de 1965

²⁷ CARVAJAL, Mario , Ob. Cit. p. 80

²⁸ OCAMPO, Alfonso, Ob.Cit. p.96

de pesos y mensualmente se incrementaba el déficit para funcionamiento normal en \$300.000.00

Ante la difícil situación, el Consejo Directivo, acordó dirigir un mensaje al Gobierno Nacional, Departamental y Municipal, demandando una solución inmediata, subrayando el hecho de que, en tales condiciones, sería imposible iniciar labores académicas para el segundo semestre y comisionó al Rector para, dar a conocer el texto al Gobernador, antes de darle curso formal y público.²⁹

La imagen nacional de la Universidad resultaba paradójica, pues se creía que gracias al apoyo de las fundaciones extranjeras y las empresas privadas, no padecía los mismos problemas financieros de las demás universidades. El informe del Secretario General, a su regreso de una reunión en Bogotá del Consejo Nacional de rectores, en representación del Rector, publicado en una entrevista, es ilustrativo al respecto:

*“Se cree que ella es una Institución rica y en holgado desarrollo, y a la verdad que ha recibido importantes donaciones para programas específicos pero no está contando con los dineros normales para atender a su impresionante desenvolvimiento. En ello está la crisis y en la urgente necesidad de que el Departamento y la Nación ayuden para continuar en su grandiosa empresa de cultura”.*³⁰

Con el objetivo de lograr una distribución más técnica y justa de los aportes del Gobierno Nacional para las universidades oficiales, el Rector, convocó al los congresistas del Valle, Antioquia y Santander a apoyar la iniciativa de una modificación, por ley de la República, al Artículo 16 del Decreto ley 0027 de 1958, basada indicadores, que incluían líneas profesionales, servicios extramurales, número de profesorado de tiempo completo, número de estudiantes universitarios, costo diferenciado por alumnos de las líneas de estudios profesionales y centros de investigación establecidos.³¹

Otras medidas internas para sortear las dificultades financieras y atender la creciente demanda de cupos, estuvieron relacionadas con el aumento de las tarifas de matrícula y la apertura de nuevos programas en jornada nocturna.

En el debate sobre el presupuesto de Rentas y Gastos para la vigencia fiscal del 1966, al hacer referencia a la situación financiera, se mencionó que el apoyo de las fundaciones extranjeras podía faltar en cualquier momento por diferentes causas o por un simple acto de la voluntad del donante y era necesario asegurarle a la universidad ingresos estables, para lo cual, el Gobernador, sugirió que se estudiara un reajuste de la tarifa de matrículas, *“nivelando los derechos de matrícula con la actual realidad socioeconómica del país”*.³²

²⁹ Consejo Directivo, Acta N° 24, 19 de julio de 1966.

³⁰ *Occidente*, Cali, 13 de julio de 1966

³¹ Consejo Directivo, Acta N° 25, julio 21 de 1966.

³² Consejo Superior Acta N° 01, enero 26 de 1966.

Con el aumento de la cobertura, en los programas existentes y los nuevos, la planta física de San Fernando se mostraba insuficiente y, ante la inexistencia de recursos internos, el Consejo Superior designó al Director de la Oficina de Promoción y Desarrollo, Alfonso Ocampo, para actuar como representante de la Institución en los trámites de la ejecución del contrato de préstamo de preinversión del BID para la construcción de la Ciudad Universitaria.³³

El 16 de agosto de 1966, el Rector renunció aludiendo razones de orden médico y familiar. Ante su insistencia, los miembros del Consejo Superior manifestaron unánimemente que el retiro del Rector era penoso, exaltaron sus méritos y compartieron el reconocimiento a la obra llevada a cabo en la Universidad a través de doce años de fecunda actividad, rodeado de la admiración, el respeto y el aprecio de todos, dentro y fuera de la Institución.

Un año después, en el homenaje ofrecido por la Universidad con motivo de su retiro, leyó un texto que contiene elementos claves de su gestión rectoral:

*“Doce años son, apenas, breve etapa en la historia de instituciones o empresas permanentes, si hay, por ventura, permanencia posible en obra surgida del humano quehacer....Solo dos cosas tengo para decirlos....sea la primera de ellas -primera en presentación y en jerarquía – la de mi gratitud entrañable[....].Lo segundo, viejos y jóvenes compañeros, será decirlos a vosotros y decirme a mí mismo – a vosotros y a mí que tan orgullosos estamos del vuelo admirable alcanzado por nuestra institución , hasta hacerse visible es de propios y ajenos horizontes – que lo que ha llegado a ser y ya la constituye en timbre regional de prestigio, es obra de nuestro pueblo, en el noble sentido del dictado, o sea de quienes la concibieron e iniciaron -, de quienes le han entregado su inteligencia y su esfuerzo, del medio social que ha comprendido y estimulado su tarea, de la comarca privilegiada que la ha brindado su espléndido regazo y le ha allegado sus beneficios naturales de la juventud de nuestro medio, que creyó firmemente en ella y le entregó, confiada, filialmente, la próspera edificación de sus destinos[.....].A la Federación de Estudiantes de la Universidad, a su distinguido vocero , y por su conducto a los alumnos todos de la institución el tributo entrañable de mi reconocimiento”.*³⁴

³³ Consejo Superior, Actas, 26 de enero y 22 de marzo de 1966.

³⁴ CARVAJAL, Mario, “ACCION DE GRACIAS”, Ob. Cit. p.174